



## Capítulo 64: Perseguido por los demonios

"Déjame adivinar. Quieres matarlo..."

Nephis continuó mirándolo con su habitual expresión ilegible. Después de un rato, Sunny se rió entre dientes y sacudió la cabeza con incredulidad.

"Realmente estás loco. Es decir... Ese es un demonio despierto del que estamos hablando, ¿recuerdan? ¿Has olvidado que solo somos durmientes?"

Luego frunció el ceño y se rascó la cabeza.

—Espera un segundo. Siento que ya tuvimos esta conversación antes. ¿No te resulta familiar?

Cassie los miró a los dos y cortésmente se aclaró la garganta.

—En realidad, habías dicho más o menos lo mismo justo antes de que decidiéramos atacar a ese primer centurión caparazón.

"¡Sí! ¡Exactamente! ¿Y cómo terminó eso? ¡Casi me matan!"

Nephis se encogió de hombros con indiferencia.

—Sobreviviste, ¿verdad?

Se quedó paralizado con la boca abierta, demasiado atónito por la audacia de su comentario como para responder de inmediato. Unos segundos después, Sunny finalmente pudo hablar de nuevo.

"¡Ese no es el punto!"

Cassie tocó suavemente a su amiga en el hombro y susurró.

"¡Neph! Eso no es algo muy agradable de decir".





La cara de Changing Star se sonrojó un poco. Mirando a un lado, vaciló y dijo:

"Lo que quise decir es... este... Al final hemos ganado, ¿no? Era un riesgo que teníamos que correr, y valió la pena. Nos hemos vuelto más fuertes desde entonces".

Sunny tenía la sensación de que la lucha contra el Demonio Caparazón ya era inevitable, pero no se atrevía a dejar de protestar, únicamente por principios.

"Pero esa cosa... ¡Es enorme! ¡Es tan alto que ni siquiera podrás pincharlo con tu espada! ¿Qué vamos a hacer, pedirle cortésmente al bastardo que se rebaje a nuestro nivel?"

Neph frunció el ceño y lo miró con disgusto.

"Es solo un..."

"... ¡demonio despierto, lo sé!"

Sunny suspiró y volvió a negar con la cabeza, sintiendo que le estaba hablando a un muro de piedra.

Cambiar de opinión a Star seguía siendo un misterio para él. Hacía mucho tiempo que se había dado cuenta de que detrás de su exterior aparentemente radiante se escondía un pozo oscuro y profundo. Nadie se esforzó tanto, soportó tanto, llegó tan lejos a menos que estuvieran siendo perseguidos por sus propios demonios... Lo sabía por experiencia.

Y a juzgar por lo adelantada que estaba Nephis a todos los que había conocido, sus demonios personales eran especialmente terribles. Mucho más terrible que el aterrador Demonio del Caparazón, al menos. Pero aunque Sunny entendió que estaba huyendo de algo, no tenía idea de a qué destino estaba tan desesperada por llegar.

¿Por qué estaba tan empeñada en encontrar ese maldito castillo humano, incluso más que el propio Sunny? Su ardiente deseo de volver





a la realidad y arrancar todas las recompensas que el mundo le debía era tan intenso que asustaría a la mayoría de la gente hasta la muerte. Había muy pocas cosas que no estuviera dispuesto a hacer para lograr su sueño.

Sin embargo, solo tuvo sentido mientras él permaneció con vida. Nephis, por otro lado, parecía perseguir una meta que tenía más significado que su vida. ¿Por qué, si no, estaría tan dispuesta a arriesgarse? Sunny simplemente no podía entender esa lógica. ¡Era irracional y paradójico! ¿Qué puede ser más importante que tu vida? Si mueres, de todos modos no podrás disfrutar de los frutos de tu trabajo.

Miró a Nephis a los ojos y dijo:

"Cuando acordamos luchar contra el centurión del caparazón, lo hicimos porque no había otra opción. Estábamos literalmente atrapados en una roca con él. ¿Y ahora? ¿No tenemos la opción de evitar el tumulto cinére?"

Ella lo miró fijamente durante un rato y luego simplemente dijo:

"Ese es el único camino hacia el oeste".

Sunny se echó a reír.

'Esa es la verdad, te la daré'.

Cuando su risa se calmó, se secó el rabillo del ojo y dijo:

"Muy bien. De acuerdo. Eso tiene sentido. Pero créeme cuando lo digo, como el único que realmente vio al Demonio Caparazón... No seremos capaces de derrotarlo en una pelea".

Nephis frunció el ceño.

—¿A qué se refiere?

Sunny extendió las manos.





"No me malinterpretes. Sí, no podemos derrotarlo. Pero..."

Una sonrisa oscura apareció en su rostro.

"Eso no significa que no podamos matarlo".

Changing Star lo pensó, luego levantó una ceja y preguntó:

—¿Tienes un plan?

Sunny negó con la cabeza.

"Todavía no, no del todo. Déjame dormir en él. Sin embargo, hay una cosa que sé con certeza".

Miró hacia el oeste, recordando el inquietante y bestial rostro del Demonio del Caparazón. En el silencio que siguió, Cassie volvió la cabeza para mirarlo y preguntó con curiosidad:

—¿Qué es?

Sunny parpadeó.

—¿Ah? Venga, sí. Es bastante simple, en realidad. A diferencia de los carroñeros y los centuriones, esa cosa parece ser bastante inteligente. Lo que significa que puede ser engañado".

\* \* \*

Pasaron otra noche sin incidentes dentro de la espina dorsal del leviatán muerto. En cuanto a sus campamentos, este era probablemente el más seguro. Había un cierto consuelo en estar rodeado de muros por todos lados, incluso si estaban hechos de hueso. Dormir en lo alto de acantilados y montículos de coral, a pocos metros de la superficie del mar oscuro, expuesto a los elementos, no era muy relajante.

Sunny incluso contempló la idea de sugerirle a Nephis que deberían quedarse aquí por un tiempo, unas semanas o incluso meses si era





necesario. Podían explorar lentamente las áreas circundantes, cazar monstruos y fortalecerse.

Luego, después de absorber cientos de fragmentos de alma y fragmentos de sombra, armados con docenas de Recuerdos e incluso algunos Ecos más, tal vez, podrían atacar al Demonio Caparazón y estar más seguros del éxito.

Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que era una mala idea. La Costa Olvidada era peligrosa e impredecible. Hasta el momento habían tenido bastante éxito en vencer sus peligros, pero era demasiado fácil que la situación cambiara. Un momento de mala suerte fue suficiente para condenarlos.

Un giro equivocado, un encuentro desafortunado, un enemigo más de lo que eran capaces de manejar, y sus vidas se acabarían. Y eso sólo en lo que se refiere a la habitual colección de horrores abominables contra los que tenían que luchar a diario. El laberinto escondía secretos y existencias mucho más aterradoras, sin mencionar los terrores inimaginables del mar oscuro y profundo.

Cada día adicional que pasaban aquí daba la oportunidad de que sucediera algo fatal e inevitable. Su mejor esperanza de supervivencia era enfrentarse al Demonio Caparazón lo antes posible.

Tal vez después de derrotarlo, finalmente podrían ver los altos muros del castillo prometido.

Sunny dio vueltas y vueltas toda la noche, pensando en la criatura gigante y tratando de dar forma a la naciente semilla de la idea de cómo matarla.

Cerca de la mañana, finalmente pudo conciliar el sueño, solo para ser despertado por Cassie sacudiendo cuidadosamente su hombro media hora después.

Sunny parpadeó, mirando a la chica ciega confundida.

—¿Qué es?





Hizo un gesto a Nefis, pidiéndole que se acercara. Luego, un poco pálida, se armó de valor y dijo:

"Tenía otra visión. Una visión sobre el Demonio del Caparazón..."

